

{k0} - 2024/08/12 Noticias de Inteligência ! (pdf)

Autor: symphonyinn.com Palavras-chave: {k0}

Evidencias videográficas socavan las investigaciones del Pentágono sobre el ataque suicida del Estado Islámico en el aeropuerto de Kabul

Nuevas evidencias en video desacreditan significativamente dos investigaciones del Pentágono, la más reciente de las cuales se publicó la semana pasada, sobre un ataque suicida del Estado Islámico-K (ISIS-K) fuera del aeropuerto de Kabul durante la retirada de las tropas estadounidenses de Afganistán en agosto de 2024.

El incidente fue un trágico epílogo para la guerra más larga de Estados Unidos, que dejó muertos a 13 miembros militares estadounidenses y a alrededor de 170 afganos que desesperadamente buscaban la ayuda de EE. UU. para huir de la toma de poder de los talibanes en Kabul. Durante dos años, el ejército de los EE. UU. ha insistido en que la pérdida de vidas fue causada por una sola explosión, y que los soldados que informaron haber recibido disparos y haber devuelto el fuego probablemente estaban confundidos en el caótico aftermath, algunos sufriendo los efectos de una conmoción cerebral por explosión.

Pero un video capturado por una cámara GoPro de un marine que no se ha visto públicamente en su totalidad antes muestra que hubo mucho más fuego que el Pentágono alguna vez ha admitido. Una docena de personal militar estadounidense, que estuvo presente en el lugar y habló anónimamente por temor a represalias, han descrito los disparos con detalle. Uno dijo que escuchó el primer gran estallido de disparos provenir de donde estaban los marines estadounidenses, cerca del sitio de la explosión. "No fue uno o dos," el marine dijo. "Fue un volumen masivo de disparos."

Un médico afgano que habló por primera vez públicamente dijo que personalmente extrajo balas de los heridos y, con su personal hospitalario, contó decenas de afganos que murieron por heridas de bala.

Combinadas, las nuevas evidencias desafían la credibilidad de las dos investigaciones militares estadounidenses y plantean serias preguntas para el Pentágono, que ha continuado desestimando la evidencia acumulada de que se disparó contra civiles.

El ataque en el Abbey Gate

La explosión a las 5:36 p.m. del 26 de agosto de 2024, frente a la puerta Abbey del Aeropuerto Internacional Hamid Karzai, marcó el incidente de muertes y lesiones más graves para los civiles afganos y las fuerzas estadounidenses en Afganistán en más de una década.

Durante días, cientos de afganos desesperados — hombres militares, mujeres, niños y ancianos — habían estado parados en el calor abrasador, esperando persuadir a su manera en el aeropuerto y a un flujo continuo de aviones de carga estadounidenses que habían volado a más de 100.000 personas a la seguridad.

La escena frente a la puerta Abbey, donde las multitudes eran más densas, era brutal incluso antes de la explosión. Traductores anteriores y otros afganos que habían asistido a la presencia casi de 20 años de la OTAN se abrían camino en la basura y el agua sucia hasta la rodilla que llenaba un canal de drenaje de concreto.

Cuando un terrorista suicida del Estado Islámico-K detonó un dispositivo de mochila justo encima

del canal de concreto abarrotado, y la evacuación se vio drásticamente reducida.

El Pentágono ha insistido en que todas las muertes y lesiones fueron causadas por el dispositivo explosivo y las esquirlas que lanzó a la multitud. Aunque ha reconocido que hubo disparos de tropas estadounidenses y británicas, ha dicho que esto se limitó a tres ráfagas que fueron casi simultáneas: una de 25 a 30 advertencias y de tiros de soldados británicos, y dos ráfagas de disparos de tropas estadounidenses dirigidas a sospechosos militantes, que no alcanzaron a nadie.

El Mando Central del Ejército de los EE. UU. ordenó una revisión complementaria del incidente en septiembre de 2024, después de las críticas a las conclusiones de su investigación, particularmente en cuanto a si el bombardeo podría haberse evitado — en testimonios emocionales conmovedores de sobrevivientes en las redes sociales y audiencias de Congreso.

Los resultados, que se publicaron el 15 de abril, reafirmaron que un solo terrorista suicida del Estado Islámico-K llevó a cabo el ataque, y encontraron que "nueva información obtenida durante la revisión no tuvo un impacto material en las conclusiones de la investigación de noviembre de 2024" y la revisión "no recomendó ninguna modificación a esas conclusiones." La revisión no investigó numerosos informes de sobrevivientes afganos y de disparos significativos en el contexto del estallido.

El video de la cámara GoPro del marine dura casi continuamente varios minutos antes y después de la explosión. Muestra 11 episodios de disparos durante casi cuatro minutos después de la explosión. Esto es significativamente más que los tres "disparos casi simultáneos" que las investigaciones del Pentágono han afirmado que ocurrieron.

Seiscientos segundos después del estallido, hay por lo menos 43 disparos. Al menos 17 viene de una ráfaga sostenida en los primeros 30 segundos.

El resto viene de ráfagas de dos o tres rondas cada una.

No está claro de dónde vienen los tiradores ni a quién están disparando.

Se ven marines corriendo para cubrirse de disparos, ahogándose por el gas lacrimógeno CS que se libera cuando la explosión rompe un contenedor en el chaleco antibalas de un marine.

Después de la explosión, se ven un total de por lo menos 43 disparos. El marine no dispara, pero los otros marines están en guardia.

Aunque algunos marines brindan atención médica a afganos heridos, el video también muestra que, 21 minutos y 49 segundos después del bombardeo, los marines disparan un cartucho de gas lacrimógeno CS desde dentro del perímetro del aeropuerto hacia el área cerca del estallido.

Es posible que haya caído entre civiles afganos heridos e incluso entre los muertos, ya que estos seguían agrupados alrededor del zanjeo de aguas negras que corría junto al sitio del estallido en ese momento.

Los investigadores del Pentágono no han hecho referencia al video de la cámara GoPro en sus investigaciones. Es incierto cuánto del video vio el Pentágono antes de la publicación de esta historia. Liberó cuatro segundos del video — el momento de la explosión en sí — como parte de su investigación inicial en febrero de 2024, aunque la fuente de esa breve clips sigue sin estar clara.

Partilha de casos

Evidencias videográficas socavan las investigaciones del Pentágono sobre el ataque suicida del Estado Islámico en el aeropuerto de Kabul

Nuevas evidencias en video desacreditan significativamente dos investigaciones del Pentágono, la más reciente de las cuales se publicó la semana pasada, sobre un ataque suicida del Estado

Islámico-K (ISIS-K) fuera del aeropuerto de Kabul durante la retirada de las tropas estadounidenses de Afganistán en agosto de 2024.

El incidente fue un trágico epílogo para la guerra más larga de Estados Unidos, que dejó muertos a 13 miembros militares estadounidenses y a alrededor de 170 afganos que desesperadamente buscaban la ayuda de EE. UU. para huir de la toma de poder de los talibanes en Kabul. Durante dos años, el ejército de los EE. UU. ha insistido en que la pérdida de vidas fue causada por una sola explosión, y que los soldados que informaron haber recibido disparos y haber devuelto el fuego probablemente estaban confusos en el caótico aftermath, algunos sufriendo los efectos de una conmoción cerebral por explosión.

Pero un video capturado por una cámara GoPro de un marine que no se ha visto públicamente en su totalidad antes muestra que hubo mucho más fuego que el Pentágono alguna vez ha admitido. Una docena de personal militar estadounidense, que estuvo presente en el lugar y habló anónimamente por temor a represalias, han descrito los disparos con detalle. Uno dijo que escuchó el primer gran estallido de disparos provenir de donde estaban los marines estadounidenses, cerca del sitio de la explosión. "No fue uno o dos," el marine dijo. "Fue un volumen masivo de disparos."

Un médico afgano que habló por primera vez públicamente dijo que personalmente extrajo balas de los heridos y, con su personal hospitalario, contó decenas de afganos que murieron por heridas de bala.

Combinadas, las nuevas evidencias desafían la credibilidad de las dos investigaciones militares estadounidenses y plantean serias preguntas para el Pentágono, que ha continuado desestimando la evidencia acumulada de que se disparó contra civiles.

El ataque en el Abbey Gate

La explosión a las 5:36 p.m. del 26 de agosto de 2024, frente a la puerta Abbey del Aeropuerto Internacional Hamid Karzai, marcó el incidente de muertes y lesiones más graves para los civiles afganos y las fuerzas estadounidenses en Afganistán en más de una década.

Durante días, cientos de afganos desesperados — hombres militares, mujeres, niños y ancianos — habían estado parados en el calor abrasador, esperando persuadir a su manera en el aeropuerto y a un flujo continuo de aviones de carga estadounidenses que habían volado a más de 100.000 personas a la seguridad.

La escena frente a la puerta Abbey, donde las multitudes eran más densas, era brutal incluso antes de la explosión. Traductores anteriores y otros afganos que habían asistido a la presencia casi de 20 años de la OTAN se abrían camino en la basura y el agua sucia hasta la rodilla que llenaba un canal de drenaje de concreto.

Cuando un terrorista suicida del Estado Islámico-K detonó un dispositivo de mochila justo encima del canal de concreto abarrotado, la evacuación se vio drásticamente reducida.

El Pentágono ha insistido en que todas las muertes y lesiones fueron causadas por el dispositivo explosivo y las esquirlas que lanzó a la multitud. Aunque ha reconocido que hubo disparos de tropas estadounidenses y británicas, ha dicho que esto se limitó a tres ráfagas que fueron casi simultáneas: uno de 25 a 30 advertencias de tiros de soldados británicos, y dos ráfagas de disparos de tropas estadounidenses dirigidas a sospechosos militantes, que no alcanzaron a nadie.

El Mando Central del Ejército de los EE. UU. ordenó una revisión complementaria del incidente en septiembre de 2024, después de las críticas a las conclusiones de su investigación, particularmente en cuanto a si el bombardeo podría haberse evitado — en testimonios emocionales conmovedores de sobrevivientes en las redes sociales y audiencias de Congreso.

Los resultados, que se publicaron el 15 de abril, reafirmaron que un solo terrorista suicida del Estado Islámico-K llevó a cabo el ataque, y encontraron que "nueva información obtenida durante la revisión no tuvo un impacto material en las conclusiones de la investigación de

noviembre de 8 2024" y la revisión "no recomendó ninguna modificación a esas conclusiones." La revisión no investigó numerosos informes de sobrevivientes afganos 8 de disparos significativos en el contexto del estallido.

El video de la cámara GoPro del marine dura casi continuamente varios minutos 8 antes y después de la explosión. Muestra 11 episodios de disparos durante casi cuatro minutos después de la explosión. Esto 8 es significativamente más que los tres "disparos casi simultáneos" que las investigaciones del Pentágono han afirmado que ocurrieron.

Seiscientos segundos después 8 del estallido, hay por lo menos 43 disparos. Al menos 17 viene de una ráfaga sostenida en los primeros 30 8 segundos.

El resto viene de ráfagas de dos o tres rondas cada una.

No está claro de dónde vienen los tiradores ni 8 a quién están disparando.

Se ven marines corriendo para cubrirse de disparos, ahogándose por el gas lacrimógeno CS que se libera 8 cuando la explosión rompe un contenedor en el chaleco antibalas de un marine.

Después de la explosión, se ven un total 8 de por lo menos 43 disparos. El marine no dispara, pero los otros marines están en guardia.

Aunque algunos marines brindan 8 atención médica a afganos heridos, el video también muestra que, 21 minutos y 49 segundos después del bombardeo, los marines 8 disparan un cartucho de gas lacrimógeno CS desde dentro del perímetro del aeropuerto hacia el área cerca del estallido.

Es posible 8 que haya caído entre civiles afganos heridos e incluso entre los muertos, ya que estos seguían agrupados alrededor del zanjeo 8 de aguas negras que corría junto al sitio del estallido en ese momento.

Los investigadores del Pentágono no han hecho referencia 8 al video de la cámara GoPro en sus investigaciones. Es incierto cuánto del video vio el Pentágono antes de la 8 publicación de esta historia. Liberó cuatro segundos del video — el momento de la explosión en sí — como parte 8 de su investigación inicial en febrero de 2024, aunque la fuente de esa breve clips sigue sin estar clara.

Expanda puntos de conocimiento

Evidencias videográficas socavan las investigaciones del Pentágono sobre el ataque suicida del Estado Islámico en el aeropuerto de Kabul

Nuevas evidencias 8 en video desacreditan significativamente dos investigaciones del Pentágono, la más reciente de las cuales se publicó la semana pasada, sobre 8 un ataque suicida del Estado Islámico-K (ISIS-K) fuera del aeropuerto de Kabul durante la retirada de las tropas estadounidenses 8 de Afganistán en agosto de 2024.

El incidente fue un trágico epílogo para la guerra más larga de Estados Unidos, que 8 dejó muertos a 13 miembros militares estadounidenses y a alrededor de 170 afganos que desesperadamente buscaban la ayuda de EE. 8 UU. para huir de la toma de poder de los talibanes en Kabul. Durante dos años, el ejército de los 8 EE. UU. ha insistido en que la pérdida de vidas fue causada por una sola explosión, y que los soldados 8 que informaron haber recibido disparos y haber devuelto el fuego probablemente estaban confusos en el caótico aftermath, algunos sufriendo los 8 efectos de una conmoción cerebral por explosión.

Pero un video capturado por una cámara GoPro de un marine que no se 8 ha visto públicamente en su totalidad antes muestra que hubo mucho más fuego que el Pentágono alguna vez ha admitido. 8 Una docena de personal militar estadounidense, que estuvo presente en el lugar y habló anónimamente por temor a represalias, han 8 descrito los disparos con detalle. Uno dijo que escuchó el primer gran estallido de disparos provenir de donde estaban los 8 marines estadounidenses, cerca del sitio de la explosión. "No fue uno o dos," el marine dijo. "Fue un

volumen masivo de disparos."

Un médico afgano que habló por primera vez públicamente dijo que personalmente extrajo balas de los heridos y, con su personal hospitalario, contó decenas de afganos que murieron por heridas de bala.

Combinadas, las nuevas evidencias desafían la credibilidad de las dos investigaciones militares estadounidenses y plantean serias preguntas para el Pentágono, que ha continuado desestimando la evidencia acumulada de que se disparó contra civiles.

El ataque en el Abbey Gate

La explosión a las 5:36 p.m. del 26 de agosto de 2024, frente a la puerta Abbey del Aeropuerto Internacional Hamid Karzai, marcó el incidente de muertes y lesiones más graves para los civiles afganos y las fuerzas estadounidenses en Afganistán en más de una década.

Durante días, cientos de afganos desesperados — hombres militares, mujeres, niños y ancianos — habían estado parados en el calor abrasador, esperando persuadir a su manera en el aeropuerto y a un flujo continuo de aviones de carga estadounidenses que habían volado a más de 100.000 personas a la seguridad.

La escena frente a la puerta Abbey, donde las multitudes eran más densas, era brutal incluso antes de la explosión. Traductores anteriores y otros afganos que habían asistido a la presencia casi de 20 años de la OTAN se abrían camino en la basura y el agua sucia hasta la rodilla que llenaba un canal de drenaje de concreto.

Cuando un terrorista suicida del Estado Islámico-K detonó un dispositivo de mochila justo encima del canal de concreto abarrotado, la evacuación se vio drásticamente reducida.

El Pentágono ha insistido en que todas las muertes y lesiones fueron causadas por el dispositivo explosivo y las esquirlas que lanzó a la multitud. Aunque ha reconocido que hubo disparos de tropas estadounidenses y británicas, ha dicho que esto se limitó a tres ráfagas que fueron casi simultáneas: uno de 25 a 30 advertencias de tiros de soldados británicos, y dos ráfagas de disparos de tropas estadounidenses dirigidas a sospechosos militantes, que no alcanzaron a nadie.

El Mando Central del Ejército de los EE. UU. ordenó una revisión complementaria del incidente en septiembre de 2024, después de las críticas a las conclusiones de su investigación, particularmente en cuanto a si el bombardeo podría haberse evitado — en testimonios emocionales conmovedores de sobrevivientes en las redes sociales y audiencias de Congreso.

Los resultados, que se publicaron el 15 de abril, reafirmaron que un solo terrorista suicida del Estado Islámico-K llevó a cabo el ataque, y encontraron que "nueva información obtenida durante la revisión no tuvo un impacto material en las conclusiones de la investigación de noviembre de 2024" y la revisión "no recomendó ninguna modificación a esas conclusiones." La revisión no investigó numerosos informes de sobrevivientes afganos de disparos significativos en el contexto del estallido.

El video de la cámara GoPro del marine dura casi continuamente varios minutos antes y después de la explosión. Muestra 11 episodios de disparos durante casi cuatro minutos después de la explosión. Esto es significativamente más que los tres "disparos casi simultáneos" que las investigaciones del Pentágono han afirmado que ocurrieron.

Seiscientos segundos después del estallido, hay por lo menos 43 disparos. Al menos 17 viene de una ráfaga sostenida en los primeros 30 segundos.

El resto viene de ráfagas de dos o tres rondas cada una.

No está claro de dónde vienen los tiradores ni a quién están disparando.

Se ven marines corriendo para cubrirse de disparos, ahogándose por el gas lacrimógeno CS que se libera cuando la explosión rompe un contenedor en el chaleco antibalas de un marine.

Después de la explosión, se ven un total de por lo menos 43 disparos. El marine no dispara,

pero los otros marines están en guardia.

Aunque algunos marines brindan atención médica a afganos heridos, el video también muestra que, 21 minutos y 49 segundos después del bombardeo, los marines disparan un cartucho de gas lacrimógeno CS desde dentro del perímetro del aeropuerto hacia el área cerca del estallido. Es posible que haya caído entre civiles afganos heridos e incluso entre los muertos, ya que estos seguían agrupados alrededor del zanjeo de aguas negras que corría junto al sitio del estallido en ese momento.

Los investigadores del Pentágono no han hecho referencia al video de la cámara GoPro en sus investigaciones. Es incierto cuánto del video vio el Pentágono antes de la publicación de esta historia. Liberó cuatro segundos del video — el momento de la explosión en sí — como parte de su investigación inicial en febrero de 2024, aunque la fuente de esa breve clips sigue sin estar clara.

comentário do comentarista

Evidencias videográficas socavan las investigaciones del Pentágono sobre el ataque suicida del Estado Islámico en el aeropuerto de Kabul

Nuevas evidencias en video desacreditan significativamente dos investigaciones del Pentágono, la más reciente de las cuales se publicó la semana pasada, sobre un ataque suicida del Estado Islámico-K (ISIS-K) fuera del aeropuerto de Kabul durante la retirada de las tropas estadounidenses de Afganistán en agosto de 2024.

El incidente fue un trágico epílogo para la guerra más larga de Estados Unidos, que dejó muertos a 13 miembros militares estadounidenses y a alrededor de 170 afganos que desesperadamente buscaban la ayuda de EE. UU. para huir de la toma de poder de los talibanes en Kabul. Durante dos años, el ejército de los EE. UU. ha insistido en que la pérdida de vidas fue causada por una sola explosión, y que los soldados que informaron haber recibido disparos y haber devuelto el fuego probablemente estaban confusos en el caótico aftermath, algunos sufriendo los efectos de una conmoción cerebral por explosión.

Pero un video capturado por una cámara GoPro de un marine que no se ha visto públicamente en su totalidad antes muestra que hubo mucho más fuego que el Pentágono alguna vez ha admitido. Una docena de personal militar estadounidense, que estuvo presente en el lugar y habló anónimamente por temor a represalias, han descrito los disparos con detalle. Uno dijo que escuchó el primer gran estallido de disparos provenir de donde estaban los marines estadounidenses, cerca del sitio de la explosión. "No fue uno o dos," el marine dijo. "Fue un volumen masivo de disparos."

Un médico afgano que habló por primera vez públicamente dijo que personalmente extrajo balas de los heridos y, con su personal hospitalario, contó decenas de afganos que murieron por heridas de bala.

Combinadas, las nuevas evidencias desafían la credibilidad de las dos investigaciones militares estadounidenses y plantean serias preguntas para el Pentágono, que ha continuado desestimando la evidencia acumulada de que se disparó contra civiles.

El ataque en el Abbey Gate

La explosión a las 5:36 p.m. del 26 de agosto de 2024, frente a la puerta Abbey del Aeropuerto Internacional Hamid Karzai, marcó el incidente de muertes y lesiones más graves para los civiles afganos y las fuerzas estadounidenses en Afganistán en más de una década.

Durante días, cientos de afganos desesperados — hombres militares, mujeres, niños y

ancianos — habían estado parados en el calor abrasador, esperando persuadir a su manera en el aeropuerto y a un flujo continuo de aviones de carga estadounidenses que habían volado a más de 100.000 personas a la seguridad.

La escena frente a la puerta Abbey, donde las multitudes eran más densas, era brutal incluso antes de la explosión. Traductores anteriores y otros afganos que habían asistido a la presencia casi de 20 años de la OTAN se abrían camino en la basura y el agua sucia hasta la rodilla que llenaba un canal de drenaje de concreto.

Cuando un terrorista suicida del Estado Islámico-K detonó un dispositivo de mochila justo encima del canal de concreto abarrotado, la evacuación se vio drásticamente reducida.

El Pentágono ha insistido en que todas las muertes y lesiones fueron causadas por el dispositivo explosivo y las esquirlas que lanzó a la multitud. Aunque ha reconocido que hubo disparos de tropas estadounidenses y británicas, ha dicho que esto se limitó a tres ráfagas que fueron casi simultáneas: uno de 25 a 30 advertencias de tiros de soldados británicos, y dos ráfagas de disparos de tropas estadounidenses dirigidas a sospechosos militantes, que no alcanzaron a nadie.

El Mando Central del Ejército de los EE. UU. ordenó una revisión complementaria del incidente en septiembre de 2024, después de las críticas a las conclusiones de su investigación, particularmente en cuanto a si el bombardeo podría haberse evitado — en testimonios emocionales conmovedores de sobrevivientes en las redes sociales y audiencias de Congreso.

Los resultados, que se publicaron el 15 de abril, reafirmaron que un solo terrorista suicida del Estado Islámico-K llevó a cabo el ataque, y encontraron que "nueva información obtenida durante la revisión no tuvo un impacto material en las conclusiones de la investigación de noviembre de 2024" y la revisión "no recomendó ninguna modificación a esas conclusiones." La revisión no investigó numerosos informes de sobrevivientes afganos de disparos significativos en el contexto del estallido.

El video de la cámara GoPro del marine dura casi continuamente varios minutos antes y después de la explosión. Muestra 11 episodios de disparos durante casi cuatro minutos después de la explosión. Esto es significativamente más que los tres "disparos casi simultáneos" que las investigaciones del Pentágono han afirmado que ocurrieron.

Seiscientos segundos después del estallido, hay por lo menos 43 disparos. Al menos 17 viene de una ráfaga sostenida en los primeros 30 segundos.

El resto viene de ráfagas de dos o tres rondas cada una.

No está claro de dónde vienen los tiradores ni a quién están disparando.

Se ven marines corriendo para cubrirse de disparos, ahogándose por el gas lacrimógeno CS que se libera cuando la explosión rompe un contenedor en el chaleco antibalas de un marine.

Después de la explosión, se ven un total de por lo menos 43 disparos. El marine no dispara, pero los otros marines están en guardia.

Aunque algunos marines brindan atención médica a afganos heridos, el video también muestra que, 21 minutos y 49 segundos después del bombardeo, los marines disparan un cartucho de gas lacrimógeno CS desde dentro del perímetro del aeropuerto hacia el área cerca del estallido.

Es posible que haya caído entre civiles afganos heridos e incluso entre los muertos, ya que estos seguían agrupados alrededor del zanjeo de aguas negras que corría junto al sitio del estallido en ese momento.

Los investigadores del Pentágono no han hecho referencia al video de la cámara GoPro en sus investigaciones. Es incierto cuánto del video vio el Pentágono antes de la publicación de esta historia. Liberó cuatro segundos del video — el momento de la explosión en sí — como parte de su investigación inicial en febrero de 2024, aunque la fuente de esa breve clips sigue sin estar clara.

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: {k0}

Palavras-chave: {k0} - 2024/08/12 Notícias de Inteligência ! (pdf)

Data de lançamento de: 2024-08-12

Referências Bibliográficas:

1. [pag bet jogos ao vivo](#)
2. [como apostar em futebol no pixbet](#)
3. [estrategia roleta blaze](#)
4. [bonus cassino](#)